

dar.—M. de Castañeda y Nájera.—J. M. del Castillo Velasco.—M. Ausa.—Simon Guzmán.—Luis Velásquez.—M. Zavala.—José García Ramírez.—Luis María Aguilar, secretario.

Es copia. México, Octubre 30 de 1873.
Enrique Landa, oficial mayor.

COMPETENCIA.

Promovida entre el Juzgado sexto de lo civil de México y el Tribunal de primera instancia de Zacatlán para conocer del juicio que D. Antonio Mier y Celis sigue contra los herederos de D. José María Leon y Sosa, sobre pesos.

PEDIMENTO DEL C. FISCAL.

El Fiscal dice: que el Tribunal de primera instancia de Zacatlán ha promovido competencia al sexto de lo civil de México, para conocer del juicio hipotecario que D. Antonio Mier ha promovido contra los herederos de D. José María Leon y Sosa sobre pago de la cantidad de veintinueve mil cuatrocientos treinta y cuatro pesos sesenta y dos centavos.

El conflicto jurisdiccional se formó de la manera que sigue: D. Antonio de Mier con fecha 8 de Enero próximo pasado, se presentó al Juzgado sexto de lo civil de esta Capital, demandando á los herederos de Sosa, y deduciendo su acción de una escritura pública de reconocimiento, la cual obra á folios 1 y siguientes del cuaderno principal. El actor en su escrito de demanda, solicitó también se librara exhorto á Zacatlán y Tulancingo, emplazando á los demandados; y habiéndose decretado de conformidad, los exhortos fueron librados, y á su vez también cumplimentados así por el Juez de Tulancingo, como por el Tribunal de primera instancia de Zacatlán.

Los demandados comparecieron por medio de un apoderado á contestar la demanda; y al hacerlo, pidió que al librarse la cédula hipotecaria se citara á D. Manuel Orta, D. José María Herrero y D. Juan Soto para que se presentaran á dicho Juzgado sexto, á defender su derecho. Dicho Juzgado por auto de 19 de Febrero, mandó expedir la cédula hipotecaria, y que se hicieran las notificaciones pedidas, librando al efecto exhorto al Tribunal de primera instancia de Zacatlán, que es donde residían los señores Orta, Herrero y Soto, y donde están ubicadas las fincas que se perseguían. Recibiendo dicho exhorto el Tribunal de Zacatlán, no procedió á fijar la cédula hipotecaria y citó á Orta, Herrero y Soto, de los cuales, el primero y los otros dos comparecieron al Tribunal para que iniciara competencia, como lo hizo con fecha 17 de Febrero. Las razones en que se apoya el Tribunal para reclamar el conocimiento de este negocio, son las dos siguientes: primera; los herederos de D. José María Leon y Soto como labradores, no han podido renunciar á su fuero según lo dispuesto en las leyes 6 y 7 tit. 11 de la Novis.; segunda; los citados herederos están domiciliados en el Distrito de Zacatlán. Los Señores Herrero y Soto alegan en apoyo de la propia jurisdicción, el fuero *ratione rei sitæ*; y el ser ellos actualmente dueños de dos de las fincas que se han mandado secuestrar.

El Juez sexto de lo civil aceptó la competencia, y se apoya en los fundamentos siguientes; primero: que este es el lugar del contrato. L. 32 vers. La sexta tit. segundo Part. tercera; segundo: el demandante y los demandados, han reconocido la jurisdicción de este Juzgado, y esto basta para fundar su competencia (L. 32 cit. vers. La novena y artículo 228 del Código de Procedimientos); tercero: este es el lugar designado para la ejecución del contrato, con renuncia de cualquiera otro fuero, (L. 32 cit. L. 7 tit. 29 lib. 11 de la Novis). Siendo de notar que hoy es muy inconducente citar como

fundamento legal la célebre ley que prohíbe á los labradores renunciar su propio fuero.

En vista, pues de esos fundamentos, no queda duda, al menos en opinion del fiscal, de que las aducidas por el Juez sexto de México son preferibles por estar mas apoyadas en derecho, ser mas conformes con las leyes y estar confirmadas por una práctica constante. Para convencerse de ello, basta fijarse por un momento en la cuestion, presentándola bajo su verdadero punto de vista.

En efecto: es un axioma legal, que el actor debe seguir el fuero del reo cualquiera que este sea, segun la naturaleza del caso especial que se ventile.

Tambien lo es, que si los actores ó demandantes fueron varios, todos ellos estan en la misma obligacion. Partiendo de este principio, se tiene que en el litigio que ha dado origen á la actual competencia, la accion se ha deducido única y exclusivamente contra los herederos de Sosa, en virtud de la escritura de reconocimiento; estos con sus caracteres de demandados, y por lo mismo, los que pudieron haber opuesto la escepcion de incompetencia, han acudido al juicio sin objetar la jurisdiccion del juez que los ha citado. Y sin embargo, los Señores Herrera y Soto, que en el caso se presentan sosteniendo que las haciendas de Michac y Apapasco les pertenecen por dominio total en la primera y por mitad en la segunda, es decir, con el carácter de actores, son los que vienen declinando la jurisdiccion del Juez sexto de lo civil y exitando al Tribunal de Zacatlan para que le libre aquel inhibitoria como en efecto lo hizo, y esto como se dijo mas antes, el referido Tribunal no tuvo inconveniente en obsequiar el primer exhorto. Este procedimiento es irregular. Si los Señores Herrero y Soto creen tener un derecho de propiedad sobre las fincas hipotecadas y secuestradas, tienen que venir á defenderlo y hacerlo valer ante el Juez de México. Son realmente actores que adu-

cen una accion, y tienen por la mismo el deber de salir por tercería al juicio iniciado, sugetándose así al axioma que previene, que el actor debe seguir el fuero del reo. Ahora, examinando la cuestion con referencia á los demandados herederos de D. José María Leon y Sosa, es innegable que el Juez de México es el competente para continuar conociendo del juicio que le ha promovido el Sr. Mier, y razon tuvieron para no esquivarse á contestar.

Primeramente: la demanda se entabló en el lugar del contrato, y cuando los demandados tenian aquí constituido un apoderado que los representara. En segundo: esos demandados nunca han recusado la jurisdiccion del Juez sexto, y aun opuesta la inhibitoria por el Tribunal de Zacatlan, esos mismos demandados han pedido al mencionado Juez sexto sostenga su competencia. En tercero y último: en la misma escritura que ha servido de instrumento ejecutivo en el juicio á que estos autos se contraen, los herederos de Leon y Sosa en la persona de su instituyente, se obligaron renunciando el fuero de domicilio á pagar en México, y á ser aquí reconocidos. A este propósito la escritura mencionada, despues de dejar consignadas las obligaciones y renunciias que Leon y Sosa hacen, continua, así como tambien renuncia su domicilio y vecindad, para poder ser requerido en México *en donde ha de contestar siempre á cualquier reclamo*, que judicial ó extrajudicialmente se le haga. Este concepto legal, confirmado por la prevencion del legislador que ordena que de cualquiera manera que aparezca que alguno quizo obligarse quede obligado, es una razon terminante y concluyente, en favor de la jurisdiccion del Juez sexto de lo civil de esta Capital.

Por todo lo expuesto, haciendo suyos el Fiscal los fundamentos legales en que se apoya el Juez de México, y que aquí dá por reproducidos, concluye con la siguiente proposicion Unica: se declara; que el Juez sexto de lo civil de esta Capital es el com-

petente para seguir conociendo de la demanda que Don Antonio Mier ha intentado contra los herederos de Don José M. Leon y Sosa, sobre pago de la cantidad de veintimil cuatrocientos treinta y cuatro pesos sesenta y dos centavos, y cuya demanda ha dado origen á la presente controversia.

México, 20 de Agosto de 1873.—*Azamirano.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Octubre 23 de 1873.—Vista la competencia promovida entre el Juez sexto de lo civil de México y el Tribunal de primera instancia de Zacatlan para conocer del juicio que Don Antonio Mier y Celis sigue contra los herederos de Don José M. Leon y Sosa, sobre pesos: Visto lo pedido, ante esta primera Sala por el Sr. Fiscal; lo alegado al tiempo de la vista por el Lic. Sanchez Gavito, como patrono de Don Antonio Mier y en favor de la jurisdiccion del Juez de México, con todo lo demas que de autos consta, se tuvo presente y verconvino.

Considerando primero: que en esta Capital se celebró el contrato de que ha nacido la accion en virtud de la que el expresado Mier, demanda hoy á la testamentaria de Sosa.

Segundo: que tanto el demandante como los demandados han reconocido la jurisdiccion del expresado Juez sexto de lo civil de esta Capital, y sujetándose á sus determinaciones.

Tercero: Que de autos consta ser esta Capital el lugar que los contrayentes designaron para el cumplimiento del contrato, con renuncia de cualquiera otro fuero.

Cuarto: Que despues de promulgada la Constitucion política de la República, la cual en su artículo 13 desconoce toda clase de fueros, ya sean personales ó concedidos á una corporacion, no puede considerarse

TOMO IV.—PARTE II

vigente la ley que prohibia á los labradores renunciar el del domicilio.

Quinto: Que de lo expuesto resulta el ningun fundamento legal con que han procedido la parte de D. Juan Soto y D. José María Herrero, á cuya instancia se ha promovido y seguido la presente competencia, así como el tribunal que la sostuvo; de conformidad en lo principal con lo pedido por el señor fiscal, y con fundamento de las leyes citadas por ese Ministerio y artículo constitucional de que se ha hecho referencia y de la ley 1.^a título 19, lib. 11, N. R. Se decreta: Primero: Que el juez sexto de lo civil de esta Capital es el competente para seguir conociendo del juicio que sobre pesos ha promovido D. Antonio Mier, contra los herederos de D. José María Leon y Sosa, y á cuya demanda se refiere esta competencia. Segundo: que se condena á D. Juan Soto y D. José María Herrero y al tribunal que sostuvo esta competencia, al pago de las costas.

Remítanse las actuaciones al Juzgado sexto de lo civil de esta Capital, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; remítase copia igual al tribunal de primera instancia de Zacatlan para su conocimiento; hágasesaber, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los señores Presidente y Ministros que formaron la primera sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*M. Auza.*—*Simon Guzman.*—*Luis Velazquez.*—*Enrique Landa*, oficial mayor.

Es copia. México, Noviembre 10 de 1873.—*Alejo Gomez Eguarte*, secretario.